

XXV Semana del Tiempo Ordinario A (Año Impar)

Viernes

Lucas 9, 18-22

"Tú eres el Mesías de Dios. El Hijo del hombre tiene que sufrir mucho". Este título que se da a Jesús nos habla de su especial y única relación filial con Dios Padre. En efecto, cuando Jesús nos habla de de Dios, nos lo presenta como "mi Padre", o distingue: "mi Padre, su Padre". No duda en afirmar: "Todo me ha sido entregado por mi Padre" (Mt 11, 27).

Esta exclusividad de la relación filial con Dios se manifiesta especialmente en la oración, cuando Jesús se dirige a Dios como Padre *usando la palabra aramea "Abbá"*, que indica una singular cercanía filial y, en boca de Jesús, constituye una expresión de su total entrega a la voluntad del Padre: *"Abbá, Padre, todo te es posible; aleja de mí este cáliz" (Mc 14, 36).*

Así, hemos escuchado, en el evangelio de hoy, la *confesión de Simón Pedro*, junto a Cesarea de Filipo: *"Tú eres el Mesías, el Hijo de Dios vivo" (Mt 16, 16)*. Esta confesión fue confirmada por Jesús: *"Bienaventurado tú, Simón, porque no es la carne ni la sangre quien esto te ha revelado, sino mi Padre, que está en los cielos" (Mt 16, 17)*. Esta fe de Pedro en Jesús es también la nuestra, por esto también nosotros podemos confesar nuestra fe diciendo a Jesús: *Jesús, yo sé que Tú eres el Hijo de Dios que has dado tu vida por mí. Quiero seguirte con fidelidad y dejarme guiar por tu palabra. Tú me conoces y me amas. Yo me fío de ti y pongo mi vida entera en tus manos. Quiero que seas la fuerza que me sostenga, la alegría que nunca me abandone.*

Que nos guíe y acompañe siempre con su intercesión la santísima Madre de Dios: su fe indefectible, que sostuvo la fe de Pedro y de los demás Apóstoles, siga sosteniendo la fe en cada uno y en cada una de nuestras familias: *Reina de los Apóstoles, ruega por nosotros.*

Padre Félix Castro Morales

Fuente: <http://parroquiadelasoleidad.org/> (Con permiso a homiletica.org)